

TELLA 44



E
L
V
I
E
N
T
O

Julio 2023

Colaboradores:

- *Marisol Acuriola*
- *Ángel Caballero*
- *Virginia Cobos*
- *Manolo Cubero*
- *Serafín Galán*
- *Ramón Luque*
- *Joaquín Mateos*
- *Carme Navarrete*
- *Ricardo Pardeza*
- *Acela Margarita Ramírez*
- *Ignacio Santos*
- *Marina Solinís*



Montaje:

- *Paco Muñoz T*



Imágenes: Paco Muñoz y Google

Mi amigo invisible

El viento ese amigo invisible que nos acompaña cada día, es mucho más que una simple ráfaga de aire, es un susurro que nos acaricia la piel al pasar, un soplo de vida que nos envuelve y nos hace sentir vivos

Cuando el viento sopla, todo a su paso cobra vida y se llena de energía, porque su aliento despierta sensaciones únicas y nos recuerda que estamos conectados con la naturaleza.

Su suave contacto nos transporta a recuerdos lejanos, nos revela inesperados aromas y nos transmite la promesa de lo desconocido. Es un cómplice de nuestras emociones más íntimas, un confidente silencioso que escucha nuestros pensamientos y los lleva a lugares remotos.

El viento tiene también su esencia romántica, su melodía sinfónica entre los árboles y los campos nos habla de historias de amor eternas, llevando y trayendo palabras de pasión en cada suspiro. Es como un abrazo invisible que nos rodea y nos envuelve haciéndonos sentir protegidos y amados.

Cuando sientas la caricia del viento en tu rostro cierra los ojos y déjate llevar por su magia, escucha su murmullo y el romance que trae consigo. Porque el viento es mucho más que la circulación del aire, es una conexión con la vida y con nuestros sueños.

M.ª Sol Acuriola



El Viento de Ángel Caballero

Me dicen que hoy toca el tema
de disertar sobre el viento
y que al aire en movimiento
le dedique algún poema.

Ya han hablado los expertos.
Esos grandes marineros
que gobiernan sus veleros
por bahía y mar abierto.

Intento darle la vuelta
y convertirlo en campero,
pueblerino, ganadero...
¡Que el viento es vaquilla suelta!

Cuando saltan los corderos;
buscan refugio los gatos,
seguro que, en poco rato,
pueden volar los sombreros.

Dicen que vienen los vientos
a despedir los nublaos
pero a veces me ha pasao
que lo que traen son tormentos.

Luna blanca, tiempo en calma;
luna roja, el viento asoma,
amarilla, agua en la loma,
lluvia a tiempo, alegra el alma.

El viento la lluvia seca;
que los dos son necesarios,
con solo rezar rosarios
no se pagan hipotecas.

Si hay viento antes de llover,
el agua no será mucha,
no caerán sapos ni truchas
pero el trigo va a crecer.

Si llueve, antes de hacer viento
puede traerte la ruina
aunque, si la lluvia es fina,
te salves por el momento.



Que mal comienza el verano
si el sol pica de verdad,
de noche, poca humedad
y sopla fuerte el solano.

Si nieva, es un contratiempo,
si llueve, está chispeando,
si hace sol, me estoy asando
y si hay viento, hace mal tiempo.

Los amores y los vientos,
ya sean maduros o verdes,
por cada uno que tú pierdes
ganarás, de nuevo, un ciento.

De los Santos hasta Adviento
para que bueno sea el año
tenga erizos mi castaño,
mucho lluvia y poco viento

Cuando llueve o hace mal tiempo
mejor es cerrar la puerta
y jugar a ver que aciertas
del libro de pasatiempos.

Si del sur salta a poniente
no veas, tú, que alegría,
se acabará la sequía
y se llenarán las fuentes.

Del viento este es mi tributo
ya sabéis como os quiero
que soy Ángel Caballero
y con vosotros disfruto.



LA PUGNA DE LOS VIENTOS

La arena, en su imperio cegador,
avanza con su lengua amarillenta
e impone una condena agria y cruenta
a los escasos restos de verdor.

Se extiende la victoria del calor,
mientras la costa tiembla ante la afrenta.

La frescura del agua y de la menta
se seca sin remedio, y su dolor
funde en la flama el alma del color.

Y se quema la tierra, agonizante
ante el ataque del viento africano
que llega del desierto amenazante:
árboles, plantas, gritan, pero en vano,
que el Poniente los libre del Levante.

Virginia Cobos Yuste
(Verano 2023)



VIENTO

El viento, suave
pluma de seda,
brisa de aurora,
mece en sus brazos
la niebla.

Calma en la mar.
Fugaz, navega
la barca.

Aire en la vela.
Agua y viento.

Y allá, en la proa,
susurro.

Soplo de luz.

Habla la nube:
siente, ama, navega. ...

Manolo Cubero



"Pasabé" el viento que hace de Serafín Galán

¡Que yo sé el viento que hace
sin necesitar veleta!
Con solo mirar la proa
de mi barca en La Caleta:

Levante si mira al Mora.
Poniente a la raya azul,
es Norte si mira a Rota
y si al Arrecife, es Sur.

Vivo en la calle La Palma
con barquilla en La Caleta,
"pa" paseá a mi Carmela,
a lo Romeo y Julieta.

Soy "pescaor" de caballas
y las vendo en el "mercao",
"pa" comprarle a mi Carmela,
zarcillos de "enamoraó".

Ya con mi Carmela a bordo
a Las Puercas pongo rumbo
A babor se quea Cái
y a estribor, el resto Mundo.

Navegando a barlovento,
voy ciando a la bahía
¡Qué bonito se ve el Puerto,
Puerto de Santa María!

Donde quieras que tú quieras
allí te voy a llevar
navegando en mi barquilla
sin temor al temporal.

Carmela, confía en mí,
siempre fui buen marinero,
toma el sol en la cubierta,
que yo gobierno el velero.

¡Que yo sé el viento que hace
sin necesitar veleta!
Con solo mirar la proa
de mi barca en La Caleta.

Levante si mira al Mora.
Poniente a la raya azul.
Norte es si mira a Rota
y si al Arrecife, es Sur.



EL VIENTO ES UN MENSAJERO

Ramón Luque Sánchez

Como los dioses antiguos, el viento es un mensajero, siempre de acá para allá porque no sabe estar quieto. Como los terribles dioses puede tener muy mal genio y con solo un vozarrón derribar casas y templos. Suelen ser malas noticias las que nos dice muy fiero, aunque a veces, como un niño, muestra su lado más tierno y nos susurra al oído con caricias y requiebros que el día que se presenta nos ofrece paz, sosiego y construir ese mundo que hemos soñado despiertos. Brisa se le llama entonces y huracán es el primero.

El carácter de la gente se parece mucho al viento y puede ser dulce y tranquilo o irreflexivo y violento.



VIENTO DE LIBERTAD.

Sopla el viento en la marisma
y encrespa las olas
para que surfeen gaviotas
sobre caracolas de espumas.

Sopla el viento en el desierto
y las doradas dunas
van metamorfoseandose
en arrecifes coralinos.

Sopla el viento en alta mar
y mi velero traspasa las olas
como el cuchillo a la mantequilla
para resurgir incólume.

Sopla el viento solar
y mi nave espacial surca la galaxia
en busca del "big bang"
que sé que nunca alcanzará.

Sopla el viento
para que Afrodita surja del mar
y el amor se manifieste
en toda su inmensidad.

Sopla el viento en libertad
y ya nada lo detendrá
como huracán desmedido
para el progreso y la paz.

¡Sopla viento, sopla,
como sopla mi libertad!

Joaquín Mateos Alonso

Julio 2.023



Hoy aparece el sol

Carmen Navarrete Barrena

Hoy aparece el sol de nuevo entre las sombras.

Una nube se lleva a otra nube
que navega despacio sobre el globo.

Entre la luz, el viento
se va agitando libre en las mareas.

Gime sobre el mar, por la orilla,
con la infinita fuerza que nos une
y corta las espumas con su labio invisible
que cruza el suelo amasando la piel.

Ese que forma parte de la naturaleza
con su voz, su alarido,
que a veces te degüella y te destripa
poniendo sus pies sobre tu espalda.

Tan solo es otra especie que se mueve ante ti,
otro cuerpo desnudo que te envuelve.

El que camina en todas las direcciones
al rozar el regazo.

Igual que un niño ardiente, solo quiere jugar
y pelea entre los edificios.

Hace temblar puertas y ventanas
pronunciándose vivo entre las calles.

Es el viento inmortal que fluye entre las piedras.

Llega hasta ti moldeando sus brazos.

Va de Norte a Sur, de Este a Oeste,
moviéndose en el Cosmos

entre la soledad, pellizcando la aurora
y, con la rebeldía única
que vuela entre sus ojos para alcanzar el tiempo,
el que viaja una vez y otra vez de nuevo en el vacío.



¿Eolo, por dónde soplas?

Eolo, dios mitológico,
que soplas por las esquinas,
a veces fuerte y otras brisa.
Cuando está claro, se ve Medina.

Con el viento del norte,
en invierno cúbrete la nariz
y protégete el cuerpo entero
de los vientos con ese caríz.

Si vas con levante,
con tortilla y bistec “empanao”,
terminas el día de playa,
tú lleno de arena,
y no te digo “na” el de al “lao”.

Al viento lo mide la veleta
por donde sopla en el día de hoy,
en Sevilla está el Giraldillo
y en Cádiz la veleta de la Caleta.

Cádiz, campo no tiene,
hay un viento con su nombre,
Viento del Campo del Sur se llama
y del colegio del Campo viene.

Los romanos se “quedarum”
sembrando uvas en la Viña,
el levante no les importaba,
les gustaban de aquí las niñas
y se bebieron “to el Garum”.

Ponemos nombre al viento,
se gradúa su intensidad,
siendo fresquito,
del norte o vendaval.

En verano el rey es el levante,
te seca hasta el tuétano,
te azota en las playas,
es mejor que no vayas.

El poniente agua traía,
ahora un poquillo menos,
es el viento de la caleta,
antiguamente llovía.
Ahora tenemos sequía.

De la antigua fábrica de cerveza, (1)
sopla el viento de levante,
te llena de arena por detrás y por delante,
y terminas con dolor de cabeza.

Cuando a Gádir llegaron los fenicios,
hacía un levante que no te “vea”,
en la Caleta fondearon
y se alojaron en el Hospicio. (2)

Aquí amamos al aire en movimiento,
aunque nos vuelva tarumba,
en Cádiz, una calle tiene el viento,
detrás de la Mirandilla, no lo sabía,
en el barrio Santa María.

En Cádiz no hay campos,
pero tenemos sus nombres:
Campo de las Balas, del Sur,
Campo de las Vacas, de la Mirandilla,
hasta de Campo Santo.
Pero vientos, vientos, no tenemos tantos

Ricardo Pardeza Martínez
julio 2023

(1) Antigua fábrica de cerveza SKOL: Avda. La Coruña, cerca de Telegrafía

(2) Hospicio: Actualmente edificio Valcarcel

(1)



(2)



“Súplica”

Viento, tú que recorres
todo el Universo
te pido que lo encuentres
por favor, tráelo a mi lado.
Viento, fuiste testigo de ese
amor puro y sincero de
nuestros amantes corazones
por favor, tráelo a mi lado.
Viento, mi gran aliado
has ayudado a mí barco
a navegar qué pasa ahora?
por favor, tráelo a mi lado.
Viento, silencioso estás
Te has ido con la lluvia
a visitar el relámpago, el trueno
por favor, tráelo a mi lado.
ESCÚCHAME
Viento, si no puedes traerlo
te pido que me lleves con él
para poder seguir amándolo
donde quiera que esté.



Acela Margarita Ramírez Almazán.

Aire

Recio azotan los alisios,
las henchidas olas
en su fiero batir
auguran un amanecer de ventisca.

Sus silbantes arrullos delatan
incisivas rachas que doblagan
y desgranan
en diminutos abalorios salobres.

Níveos encajes las coronan
prendidos en finas costuras
sobre algodónadas crestas
van simulando filigranas etéreas.

Las repujadas transparencias
acogidas en armónica estética:
esmeraldas, blancos, azules...
la líquida alfombra refleja.

Engarzadas en ellas vislumbro
esculpidos en sus inquietos devaneos:
sortijas, encajes, deseos...
que ansío a la orilla este aire los arrastre.

© Ignacio Santos Carrasco



Los aires de Cádiz

Dos vientos soplan en Cádiz
necesarios y diferentes
el poniente y el levante
que suenan a coplas y a cantes.

El levante nos trajo cultura
en aquellos tiempos lejanos
la trajeron los fenicios
aventureros y osados
a los que debemos tanto.

Estos habituales vientos
se pasean por Cádiz
el levante nos trae salud
porque seca la humedad.

El poniente nos da la vida
cuando cansados del calor ya,
decimos con alegría
¡ha saltado poniente! estará fresquito el día.

Contentos y relajados
con el poniente soplando
los gaditanos pasean
por la tarde a la fresquita.

Mi Cádiz tiene dos vientos
el levante y el poniente
que cantan por alegrías.

Marina Solinís
2023



Rico Museo C

TELIA

***Revista
de la
Tertulia Literaria
de
Agajudo***



Julio 2023